



La última temporada de verano en Chile tuvo mucho menos argentinos

Tras un peak de 1.216.206 turistas trasandinos en el verano de 2025, el comercio anticipaba un retroceso cercano al 7,5% para el período diciembre a febrero. Sin embargo, el descenso fue más abrupto: 30% menos, hasta 849 mil personas. Un tipo de cambio menos favorable desincentivó los viajes desde el otro lado de la Cordillera.

PAULINA ORTEGA

Antes del inicio de la temporada de verano 2026, las empresas del turismo anticipaban una caída importante de la llegada de argentinos a Chile. Es que era difícil poder superar las cifras alcanzadas en el verano 2025, cuando prácticamente se duplicó la presencia de los trasandinos en territorio nacional.

Fedetur recuerda que para la temporada alta, que incluyó diciembre del 2024 y enero y febrero del 2025, hubo una ola de argentinos, incrementándose un 117% versus la temporada anterior. Ese peak era difícil de sostener y para la temporada 2025-2026 el gremio esperaba una caída de 7,5%.

Ya con el período de verano 2026 cerrado, el retroceso fue más profundo de lo que se anticipaba. La llegada de argentinos a Chile entre diciembre del año pasado y febrero de este año cayó un 30%. El flujo total descendió de 1.216.206 argentinos a un total de 849.684, de acuerdo a las cifras recolectadas por Fedetur. El mes con mayor flujo de turistas trasandinos hacia Chile fue enero.

Desde Fedetur explicaron que la caída en los ingresos se debió a factores económicos internos en Argentina, "como la caída del poder adquisitivo y un tipo de cambio menos favorable, que reducen la capacidad de viajar al exterior", dijo la presidenta del gremio, Mónica Zalaquett.

Desde el comercio ya resintieron el efecto. El Imacec de febrero mostró que el sector comercio apenas tuvo un incremento de 0,18%. "El turismo, al igual que el comercio, se vieron afectados además por una caída relevante en la llegada de visitantes argentinos durante el verano", explica la Cámara de Comercio de Santiago (CCS), en relación a las cifras informadas hace una semana.

Entonces, el gerente de estudios de la CCS, George Lever, apuntó a que la disminución de las visitas argentinas "afectan negativamente en torno a medio punto el desempeño del sector comercio durante febrero, y también afectó negativamente actividades de servicio, particularmente, turístico".

Menos personas, más gasto
 Pese a ello, de acuerdo a un sondeo realizado por Fedetur a sus asociados, la mayoría de las empresas, un 60% del total, declaró haber detectado una mayor demanda de argentinos.

"Aunque el flujo total de turistas argentinos fue menor, lo que se observó fue una mejora en el rendimiento económico por visitante. Es decir, llegaron menos personas, pero con una mayor capacidad de gasto, lo que permitió sostener, e incluso mejorar en algunos casos, los resultados del sector", afirma Mónica Zalaquett.

La presidenta del gremio señala que este verano las empresas del sector realizaron una estrategia comercial focalizada en tarifas más ajustadas a la actual realidad económica

argentina, "lo que permitió mantener la captación en segmentos específicos".

"También hubo una mayor monetización en destino, con precios competitivos en servicios complementarios, como alimentos, que incentivaron el gasto dentro de los establecimientos", añade Zalaquett.

Y adicionalmente apuntó a que "en varios casos se priorizó la captación de un turista de mayor poder adquisitivo, más resiliente a la volatilidad económica, lo que permitió estabilizar los márgenes de la industria".

Pasos fronterizos

"El flujo migratorio a través de los pasos fronterizos muestra una contracción del 30% a nivel global. La mayoría de los puntos de control registran saldos negativos, lo que indica una menor movilidad transfronteriza en comparación con el verano anterior", dijo Fedetur.

Son cinco los pasos fronterizos que concentran la mayor parte del flujo -Cristo Redentor, Arturo Merino Benítez, Samoré, Pino Hachado y Puesco-, los que consolidan el 76% del total e los ingresos entre diciembre de 2025 y febrero de 2026.

El paso fronterizo principal, Los Libertadores, se mantuvo como el principal punto de ingreso, concentrando el 35% de flujo total. Sin embargo, registró un nivel un 34% más bajo de lo que se contabilizó en el verano 2025, pasando de 457.903 a 300.767 ingresos.

Los ingresos a través del Aeropuerto Arturo

Merino Benítez, el segundo punto con mayor movimiento, se mantuvo un poco más estables que en otros pasos fronterizos, al caer solo 12%. Los accesos a través del terminal aéreo de Santiago se redujeron desde 114.264 pasajeros a 100.804.

Por otro lado, los pasos en el sur de Chile, Pino Hachado (cercano a Lonquimay) y Cardenal Samoré (cercano a Osorno), tuvieron una caída de 41% y 34%, respectivamente.

El paso fronterizo más resiliente en el período corresponde a Puesco (Mamuil Malal), que conecta la provincia argentina de Neuquén, en las proximidades de Junín de los Andes, con la Región de la Araucanía, a la altura de Curarrehue. Este logró mantener sus cifras prácticamente iguales a la temporada anterior.

Río Jeinimení, cercano a Chile Chico, tuvo una baja considerablemente más baja que otros pasos fronterizos, con apenas un 4% menos que la temporada pasada.

Fedetur detalla que las caídas más relevantes se observaron en Huemules, a la altura de Balmaceda en Aysén, donde el flujo de contrajo un 84%. En Icalma, cercano a Melipeuco, y Pehuénche, en la región del Maule, los accesos se redujeron a la mitad.

El único paso fronterizo que experimentó un alza en el período fue Laurita Casas Viejas, cuya localidad más cercana es Puerto Natales. Este paso tuvo más que triplicó sus ingresos, al subir un 227%, pasando de 2.371 a 7.757. ●